

**GARCILASO DE LA VEGA: SONETO XIII.**

A Dafne ya los brazos le crecían  
y en luengos ramos vueltos se mostraban;  
en verdes hojas vi que se tornaban  
los cabellos qu'el oro escurecían;  
5 de áspera corteza se cubrían  
los tiernos miembros que aun bullendo ístaban;  
los blancos pies en tierra se hincaban  
y en torcidas raíces se volvían.  
Aquel que fue la causa de tal daño,  
10 a fuerza de llorar, crecer hacía  
este árbol, que con lágrimas regaba.  
¡Oh miserable estado, oh mal tamaño,  
que con llorarla crezca cada día  
la causa y la razón por que lloraba!